



Lección 13

28 de diciembre del 2019

Consecuencias trágicas

Texto bíblico: 2 Samuel 13-19; 24; 2 Reyes 1; 1 Crónicas 21; 28; 29

Comentario: *Los Escogidos*, caps. 72 y 73.

Texto clave: 2 Samuel 18:33

PREPARÁNDOSE PARA ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Amor. Asesinato. Acción. Pasión. Las historias de esta semana tienen de todo, en un desconcertante drama de intriga, traición y tragedia. La historia comienza con Amnón, el hijo mayor del anciano rey David, totalmente obcecado por su media hermana Tamar. Cuando Amnón deshonró y avergonzó a Tamar al estuprarla, David se puso furioso, sin embargo, acordándose de su propio accionar al seducir a Betsabé, tuvo una falla al no castigar a su amado primogénito por el crimen. Absalón, el hermano de Tamar, prometió vengarse, y entonces, dos años después mandó que mataran a Amnón. La muerte de su primogénito dejó a David abatido, mientras Absalón huía hacia la ciudad de su abuelo materno, en Gesur.

Y en aquel momento, David pensó que, realmente, debería existir una punición, por lo que le prohibió a Absalón regresar. Y esta acción lo único que logró fue convertir en más grandes todos los problemas, puesto que, durante los dos años que él había estado afuera, Absalón tuvo mucho tiempo para alimentar su ira, como también conspirar para arrebatarse el trono a su padre.

El hombre que era el brazo directo de David, Joab, lo convenció de que permitiera que Absalón regresara a Jerusalén y, posteriormente, tuviera un encuentro de reconciliación con su hijo, cara a cara.

Mientras David se aislaba cada vez más, Absalón comenzó a relacionarse con las personas: “[...] y así robaba Absalón el corazón de los de Israel” (2 Sam. 15:6), convenciéndolas de que él tenía todo lo necesario para ser un rey mucho mejor que su padre. Después de cuatro años conquistando al pueblo para su lado, Absalón se proclamó rey y convocó al pueblo para que se pusiera de su lado. El rey David y su personal huyeron de Jerusalén, y todos comenzaron a procurar conseguir influencias, y los espías, y los consejeros, trabajaban de los dos lados. Y se comenzó a accionar una batalla. Los hombres de David derrotaron al ejército de Absalón, y aunque David hubiera suplicado que le perdonaran la vida a Absalón, Joab lo mató con una espada cuando Absalón quedó colgado de un árbol. Y cuando Joab encontró a David llorando por causa de la muerte de su hijo, le dijo: “[David has avergonzado a todos tus siervos] amando a los que te aborrecen, y aborreciendo a los que te aman; porque hoy has declarado que nada te importan tus príncipes y siervos; pues hoy me has hecho ver claramente que, si Absalón viviera, aunque todos nosotros estuviéramos muertos, entonces estarías contento. Levántate pues, ahora, y ve afuera y habla bondadosamente a tus siervos” (2 Sam. 19:6, 7, DHH).

Habiendo conquistado una fabulosa serie de victorias militares durante tu vida, David se sintió tentado a pensar que él era muy especial. Fue así como Satanás lo convenció de hacer un censo de las

personas con el objetivo de aumentar su ejército. La ira divina por causa de esta orgullosa negación de su constante cuidado fue tan grande como la que manifestó con el adulterio de David, y Dios le dijo a David que él escogería su castigo: tres años de hambre, tres meses de persecución de sus enemigos, o tres días de epidemia. David confiaba en Dios más que cualquier hombre, y le suplicó: “En grande angustia estoy; caigamos ahora en mano de Jehová, porque sus misericordias son muchas, mas no caiga yo en manos de hombres” (2 Sam. 24:14, DHH). Cuando la plaga cayó sobre la nación, Dios sufrió por su pueblo escogido, y le dijo a su ángel: “Basta ahora; detén tu mano” (vers. 16).

Cuando David vio al ángel que estaba cerca de la era de la cosecha que pertenecía a Arauna, el jebeuseo, oró para que la epidemia cesara, y compró la tierra por donde había pasado el ángel, y construyó allí un altar. La era de cosechar cereales se convirtió en el lugar del Templo de Salomón.

De estas historias llenas de acción se pueden extraer varios temas. Entre estos están los siguientes:

- Dios ofrece el perdón y la redención, sin embargo, el pecado todavía mantiene sus consecuencias.
- La importancia de la disciplina y del castigo para el pecado.
- El valor de los consejos sabios y la importancia de procurar, en primer lugar, hacer la voluntad de Dios.
- Los peligros que conllevan el poder y el orgullo, y la necesidad de confiar en Dios.

II. OBJETIVOS

Los alumnos deberán:

- Comprender las consecuencias del pecado. (Saber)
- *Sentir* la necesidad de la dependencia de Dios.
- Decidir depender de la orientación divina. (Accionar)

III. PARA INVESTIGAR

- Problemas familiares.
- Resentimiento / retaliación (venganza).
- Padres (relacionarse con los).
- Rebelión.

ENSEÑANDO

I. INICIANDO

Actividad

Opinión pública. Si existe una historia bíblica que divide a la opinión pública, es la de la rebelión de Absalón. Teniendo una mezcla de sexo, intereses políticos, religión y familia, todo el mundo tiene un diferente punto de vista. ¿Cómo es que las diversas personas se interrelacionan en esta historia? Distribuye tarjetas a los alumnos, y pídeles que consideren, individualmente o en grupo, cómo ven el drama del estupro de Tamar hecho por Amnón, el asesinato de Amnón por Absalón, y su subsecuente exilio, la conspiración de Absalón a fin de arrebatarle la corona a su padre, y la batalla por el trono. A continuación, pídeles que compartan sus respuestas e ideas con todo el grupo.

Forman parte del elenco:

Tamar. Usada y violentada por su medio hermano, quien la rechaza después de estuproarla. Ella se convierte en una “mujer desolada”, viviendo en la casa de su hermano Absalón.

Absalón. Enviado al exilio por vengarse de la deshonra de su hermana, y sin poder (se lo habían prohibido) ver a su padre después de regresar a Jerusalén; su resentimiento lo lleva a planear una manera de quitarle el trono a su padre, quien se encontraba, en ese tiempo, emocionalmente insensible.

Joab. Sobrino y capitán del ejército de David, quien intenta hacer que David aprecie las consecuencias de sus acciones, y quien intenta sacarlo de su depresión a fin de que pueda mantener la lealtad del pueblo.

La mujer sabia de Tecoa, que fuera llamada por Joab a fin de que inventara una historia ficticia de sufrimiento, a fin de convencer a David para que liberara a Absalón del exilio.

El rey David. Un hombre desanimado después de reconocer la gravedad de su pecado con Betsabé, observando impotente cómo sus hijos siguen copiando sus pecados, y su pueblo recoge los trágicos resultados. No toma ninguna actitud en razón del amor mal orientado hacia sus hijos, y por causa de la culpa que sentía por sus propios pecados y, por lo tanto, no aplica la disciplina que ellos merecían, o manifiesta el cuidado que ellos necesitaban.

El pueblo de Israel, observando quién tenía más cosas para ofrecerles. El ambicioso Absalón tenía una buena apariencia y el carisma con los cuales David también acostumbraba atraer a las personas; ¿habría llegado el tiempo de ver un rostro nuevo usando la corona?

Itai, el heteo. El líder de un grupo de filisteos que componía la guardia personal de David, quien deja todo de lado y promete defender a David hasta la muerte.

Salomón. El hermano más joven en el palacio, observando cómo su desajustada familia real se desintegra y amenaza con desintegrar, junto con todos ellos, a toda la nación.

Ilustración

Cuenta esta ilustración con tus propias palabras:

Don amaba la facultad, o su lado social, por lo menos. Ingresar en la academia con algunos de sus mejores amigos había sido genial, sin embargo, la facultad significaba libertad, y también, no tener a sus padres detrás de él todo el tiempo.

Lamentablemente, al no tener alguien que lo estimulara, o le recordara sus prioridades, Don comenzó a malgastar cada vez más de su precioso tiempo con sus amigos, y jugando en Internet. Y en poco tiempo, Don estaba pasando todas las noches, y todos los fines de semana jugando, sin siquiera parar para ir al comedor a comer algo, sin practicar ningún tipo de ejercicio, y todavía más, sin salir con su novia. En muy raras ocasiones estudiaba para las clases, raramente separaba tiempo para hablar con Dios, y su novia casi no se acordaba de que estaba de novia con alguien. Al poco tiempo, a Don le comenzó a ir mal en las pruebas.

Finalmente, Don percibió que necesitaba hacer algo, puesto que no sabía por dónde comenzar, ¿Inglés? ¿Historia? ¿Química? Eran muchas cosas para pensarlas de una sola vez. Se sintió desanimado. Él se sintió impotente. El semestre estaba casi por finalizar, y después de constatar la realidad, estaba desistiendo de todo, y ni siquiera sabía cómo encarrilarse.

II. ENSEÑANDO LA HISTORIA

Un puente para la historia

Presenta el texto que aparece a continuación con tus propias palabras:

En la lección de esta semana, todos los personajes tienen una historia, o un mensaje, para contar (y algunos son más verdaderos que otros). Joab convence a David para que traiga a Absalón de vuelta a Jerusalén por medio de una historia contada, supuestamente, por una viuda afligida, cuya experiencia materna se asemeja, dudosamente, a la del

propio rey. Siba, el empleado de Mefi-boset, le habla mal de su patrón a David. Husai, intencionalmente, le da un mal consejo a Absalón. Y todos se sienten reacios a contarle a David lo que realmente había sucedido con su hijo rebelde.

Mientras tanto, todo el mundo tiene una opinión. Absalón piensa que Amnón merece la muerte, y él mismo se encarga de esto. Joab piensa que David tiene que tomar una determinación y resistir, restando que él gane la batalla, pero que pierda al pueblo. ¿Y la opinión de Dios? Con toda la agitación que existe entre estas personas, Dios es dejado de lado.

En la historia de la rebelión de Absalón, las personas buscan consejos unas en las otras, sin embargo, Dios es consultado con poca frecuencia. Y es así como las cosas se ponen cada vez peores, hasta que, al enfrentarse con el castigo divino en razón de haber decidido hacer un censo de la población, David percibe que el único en quien verdaderamente puede confiar, es Dios.

Aplicando la historia para los maestros

Después de dialogar con tus alumnos acerca del texto bíblico de Estudiando la historia, haz las preguntas que se encuentran a continuación:

1. ¿Qué partes de esta historia son fundamentales?

2. ¿Qué aspectos o detalles de la historia son nuevos para ti?

3. ¿Qué palabras, o expresiones, captan mejor las variadas emociones de esta historia?

4. ¿Cuál es la lección central de esta historia? En otras palabras, y según tu opinión, ¿por qué será que esta historia está registrada en la Biblia? ¿Qué otras lecciones pueden ser extraídas de esta historia?

Presenta los restantes textos bíblicos en complemento con la sección *Aplicando la historia* (2 Sam. 13-19; 24; 1 Rey. 1; 1 Crón. 21; 28; 29).

1. ¿Qué partes de esta historia te sorprendieron, o te resultan chocantes? ¿Qué partes son desconcertantes o confusas?

2. En la historia de Absalón, ¿cuántas oportunidades perdidas puedes percibir? ¿Qué actitudes, o falta de estas, simplemente tornaron las cosas peores?

3. ¿Por qué Dios se sintió tan contrariado porque David quería expandir su ejército?

4. ¿Por qué David le pidió a Dios “caer en las manos del Señor”, y no en las manos de aquellos hombres?

5. Si pudieras pedirle a Dios que te explicara partes de esta historia, ¿cuáles serían estas?

6. ¿Qué has aprendido con estas historias?

Usa los siguientes textos que están relacionados con la historia de hoy:

Lee 2 Samuel 16:5 al 14. ¿Qué te dice la reacción de David ante Simei acerca de su carácter? ¿Y sobre como se sintió en aquella ocasión? Simei ¿estaba convencido de que David estaba siendo castigado por ser un hombre sanguinario, o él actuó de ese modo solamente movido por su propia lealtad hacia Saúl? (Dios no permitió que David construyera el Templo porque había sido un hombre muy violento, y aunque David hubiera tratado al nieto de Saúl con bondad, David había autorizado a los gibeonitas a ejecutar a dos de los hijos de Saúl como venganza por el asesinato que este había cometido contra algunos miembros de la familia de ellos.) ¿Por qué David, en su lecho de muerte, le aconsejó a Salomón que ejecutara a Simei cuando él estableciera su reino?

Lee el Salmo 3, que es la oración de David cuando huía de Absalón. ¿Qué es lo que este nos dice con respecto al estado mental de David en aquel período de peligro? ¿Y acerca de la presencia y las promesas de Dios en nuestros momentos más difíciles?

Absalón murió colgado en un árbol. Lee Deuteronomio 21:22 y 23, DHH: “Si un hombre es condenado a morir colgado de un árbol por haber cometido un grave delito, su cuerpo no deberá dejarse allí toda la noche, sino que tendrá que ser enterrado el mismo día, porque es maldito de Dios el que muere colgado de un árbol, y ustedes no deben convertir en impura la tierra que el Señor su Dios les va a dar en propiedad”. Después, lee Gálatas 3:13, acerca de otro descendiente de David, quien murió en un madero: “Cristo nos rescató de la maldición de la ley haciéndose maldición por causa nuestra, porque la Escritura dice: ‘Maldito todo el que muere colgado de un madero’ “. ¿De qué otra manera transforma Jesús las maldiciones en bendiciones?

Lee Isaías 54:1 y reflexiona acerca de cómo Dios puede consolar a alguien como Tamar. “Da gritos de alegría, mujer estéril y sin hijos; estalla en cantos de gozo, tú que nunca has dado a luz, porque el Señor dice: ‘La mujer abandonada tendrá más hijos que la mujer que tiene esposo’ ” (DHH).

Presentando el contexto y el escenario

Usa las informaciones que están a continuación a fin de dilucidar la historia para tus alumnos. Explícalo en tus propias palabras.

El libro de los Jueces termina con una terrible historia de estupro y el asesinato de una concubina cuya muerte provocó una guerra civil. El estupro de Tamar, con su consecuente guerra civil, tiene varios paralelos con el de la concubina, incluyendo las palabras: “Y salió a ellos el dueño de la casa y les dijo: No, hermanos míos, os ruego que no cometáis este mal; ya que este hombre ha entrado en mi casa, no hagáis esta maldad [nebalah]” (cf. Juec. 19:23; 2 Sam. 13:12). Y las últimas palabras del libro de los Jueces son: “En aquel tiempo, no había rey en Israel, y cada uno hacía lo que le parecía bien”. Una monarquía no demostró ser mejor, si no que fue peor.

Los primeros escritos de Samuel nos advierten acerca de las consecuencias de la idolatría. Parece que los lectores comprendieron el mensaje, porque el libro de Crónicas está escrito para renovar

CONSEJOS PARA ENSEÑAR

Solucionando el problema

Desafía a tus alumnos a encontrar una solución para el problema de Don en la ilustración de la apertura. ¿Cómo pueden ser minimizados los prejuicios? ¿Qué es lo que puede hacer para encontrar el equilibrio emocional, espiritual, social y académico? ¿Cómo podría prevenirse para no caer en la misma situación en el futuro? Escribe las ideas de los alumnos en un pizarrón.

la confianza de un pueblo que podría ser tentado a desistir, a la luz del elevado precio que ellos tuvieron que pagar por la idolatría.

En *The Abundant Life Bible Amplifier: Samuel* (Pacific Press, 2005), Alden Thompson reflexiona acerca de las implicaciones espirituales de la tragedia de Absalón: “Para un cristiano, el llanto angustiado de David: ‘¡Oh! ¡Mi hijo! ¡Mi hijo Absalón! ¡Absalón, mi hijo! ¡Yo preferiría haber muerto en tu lugar, mi hijo!’ ” (18:33) inmediatamente nos trae a la mente el cuadro de Alguien que murió en lugar de sus hijos desobedientes. [...] ¿Qué significó para Dios revestirse de humanidad para que el Padre muera en el Hijo? ¿Es así como Dios muere en nuestro favor y en nuestro lugar?

“ ‘El que me ha visto a mí, ha visto al Padre’, declaró Jesús (Juan 14:9). Y el Padre que él nos reveló ante nosotros es aquel quien, furiosamente, exige la muerte de los pecadores. Mientras que el propio pecado ya se ha encargado de esto. Nuestro Dios proveyó un sacrificio para que los pecadores pudieran vivir. La inexorable ley del pecado, reflejada en la clara sentencia del Antiguo Testamento: ‘Que su sangre recaiga sobre nuestra cabeza’, es tan verdadera ahora como lo había sido en aquella época, e igualmente mortal. El pecado se castiga a sí mismo. Este mensaje se percibe muy claramente en la vida de David y su familia.

“Sin embargo, ¿cómo nos libramos del pecado en este mundo? ¿Acaso simplemente dejando a un padre sollozando sobre el portón de una ciudad y un montón de piedras sobre un bello cuerpo en algún lugar del bosque? Tiene que haber una mejor alternativa. Dios tuvo que venir y morir en nuestro lugar. Y tenía que vivir nuevamente. De otra manera, todos nosotros estaríamos para siempre debajo de un montón de piedras en algún lugar en el bosque.

“La historia de David y Absalón no es la respuesta. Sin embargo, es la pregunta. Y en la pregunta comenzamos a percibir que la respuesta es nuestra esperanza” (pp. 270, 271).

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluye con una actividad y pregunta con tus propias palabras.

Una vez que todos los alumnos se encuentren bien familiarizados con la historia, forma pequeños

grupos de dos, tres o más personas, a fin de que realicen una escenificación de diferentes porciones de la Biblia. Finalmente, pregúntales:

- ¿Existen héroes verdaderos en esta historia?
- ¿Quiénes son los personajes favoritos, y los no favoritos, para los alumnos?
- ¿Cuál es el tema predominante de esta historia?
- ¿Existe alguna cosa que levante el ánimo en esta historia?

Resumen

Presenta los pensamientos que están a continuación en tus propias palabras:

Lo que siembras, cosechas.

Si acaso existe una historia que comprueba esta trágica verdad, es la de los últimos años del rey David. Pocas personas en la historia comenzaron con tanta humildad y llegaron a tales alturas, únicamente para caer tan hondo. Consumido por la culpa, y habiendo perdido mucha de la credibilidad que le brindaba su pueblo, David no sabía qué hacer, especialmente cuando los crímenes habían alcanzado a su propia casa y exigieron una respuesta rápida y firme. Pablo escribió: “No se engañen ustedes: nadie puede burlarse de Dios. Lo que se siembra, se cosecha. El que siembra en los malos deseos, de sus malos deseos recogerá una cosecha de muerte. El que siembra en el Espíritu, del Espíritu recogerá una cosecha de vida eterna. Así que no debemos cansarnos de hacer el bien; porque si no nos desanimamos, a su debido tiempo cosecharemos” (Gál. 6:7-9, DHH).

David falló como rey, sin embargo, a los cristianos se les ha prometido un mejor reino, si perseveramos hasta el fin.

